PRIMER PUESTO CICLO DE PROFESIONALIZACIÓN

Casa de la Música de Bunkyo

Andrés Felipe Sánchez Romero
Omar Sebastián Neva Patiño
VII Semestre

La *Casa de la Música de Bunkyo* se concibe como un edificio emblemático que se integra de manera armónica en la ciudad de Tokio, específicamente en el Barrio Especial de Bunkyo, un sector reconocido por su dinamismo académico y cultural. La elección del sitio no es casual, sino que responde a un análisis profundo de las condiciones urbanas y estructurales que permiten que el proyecto se inserte de forma orgánica en la trama de la ciudad. Al situarse en un entorno donde convergen instituciones educativas y espacios de movilidad, la propuesta arquitectónica busca reforzar la identidad cultural del barrio y aportar un nuevo referente urbano que dialogue con su contexto inmediato. De esta manera, el edificio se proyecta como un nodo de interacción que conecta la tradición académica con la innovación arquitectónica, consolidando a Bunkyo como un espacio de encuentro entre conocimiento y arte.

La propuesta arquitectónica establece un vínculo directo entre la estación de Todaimae, la Universidad de Bunkyo y la Universidad de Tokio, generando un corredor de conexión que integra movilidad, educación y cultura. Este planteamiento convierte al edificio en un elemento articulador dentro de la ciudad, capaz de unir infraestructuras existentes y potenciar la dinámica urbana. La Casa de la Música no se limita a ser un espacio cerrado destinado únicamente a actividades musicales, sino que se abre hacia la ciudad como un lugar de tránsito, reunión y convivencia. Al integrarse con la infraestructura del metro, el proyecto facilita el acceso y promueve la interacción entre estudiantes, docentes, residentes y visitantes, convirtiéndose en un punto de referencia que fortalece la cohesión social y cultural del barrio.

De esta manera, el edificio no se concibe como un objeto aislado, sino como parte activa de la ciudad, capaz de transformar la experiencia urbana y enriquecer la vida comunitaria. La *Casa de la Música de Bunkyo* se plantea como un espacio que trasciende su función arquitectónica para convertirse en un catalizador de interacción entre distintos actores urbanos. Su diseño busca potenciar la relación entre movilidad y cultura, ofreciendo un entorno donde la música y la educación se integren en la cotidianidad de Tokio. Al articularse con el tejido urbano y abrirse a la participación ciudadana, el proyecto reafirma la idea de que la arquitectura, cuando se concibe como parte de la ciudad, tiene la capacidad de generar identidad, cohesión y desarrollo cultural en beneficio de toda la comunidad.

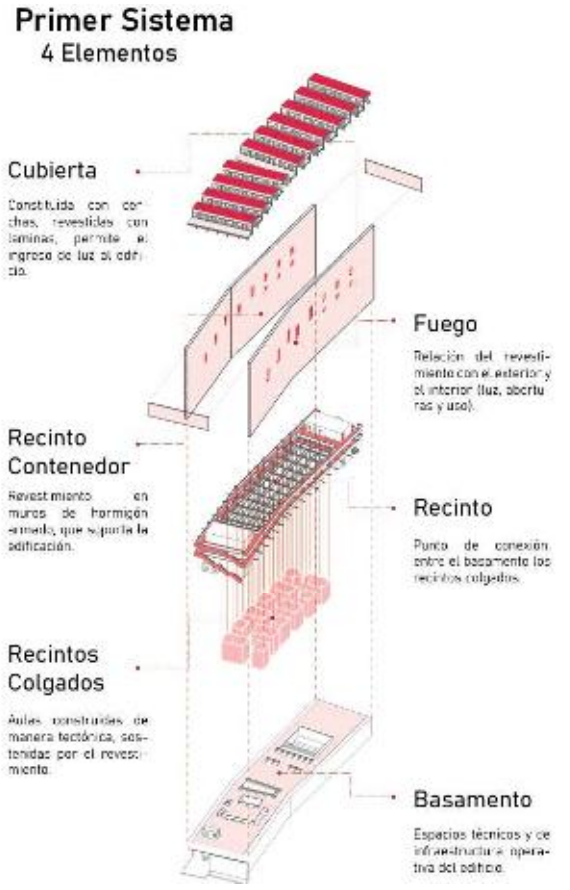


Imagen 1. Andrés Felipe Sánchez Romero / Omar Sebastián Neva Patiño, "primer sistema propuesta arquitectónica".

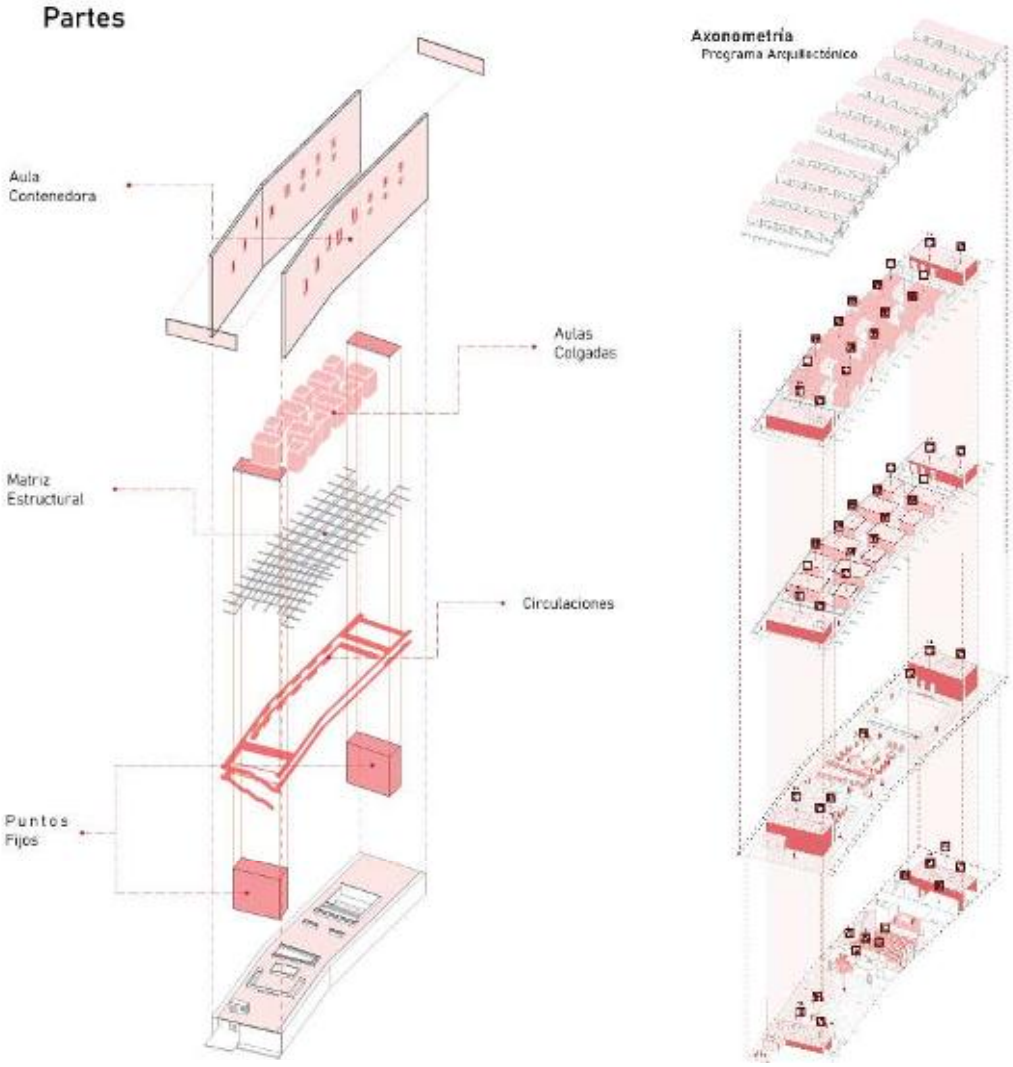


Imagen 2. Andrés Felipe Sánchez Romero / Omar Sebastián Neva Patiño, "partes propuesta arquitectónica".

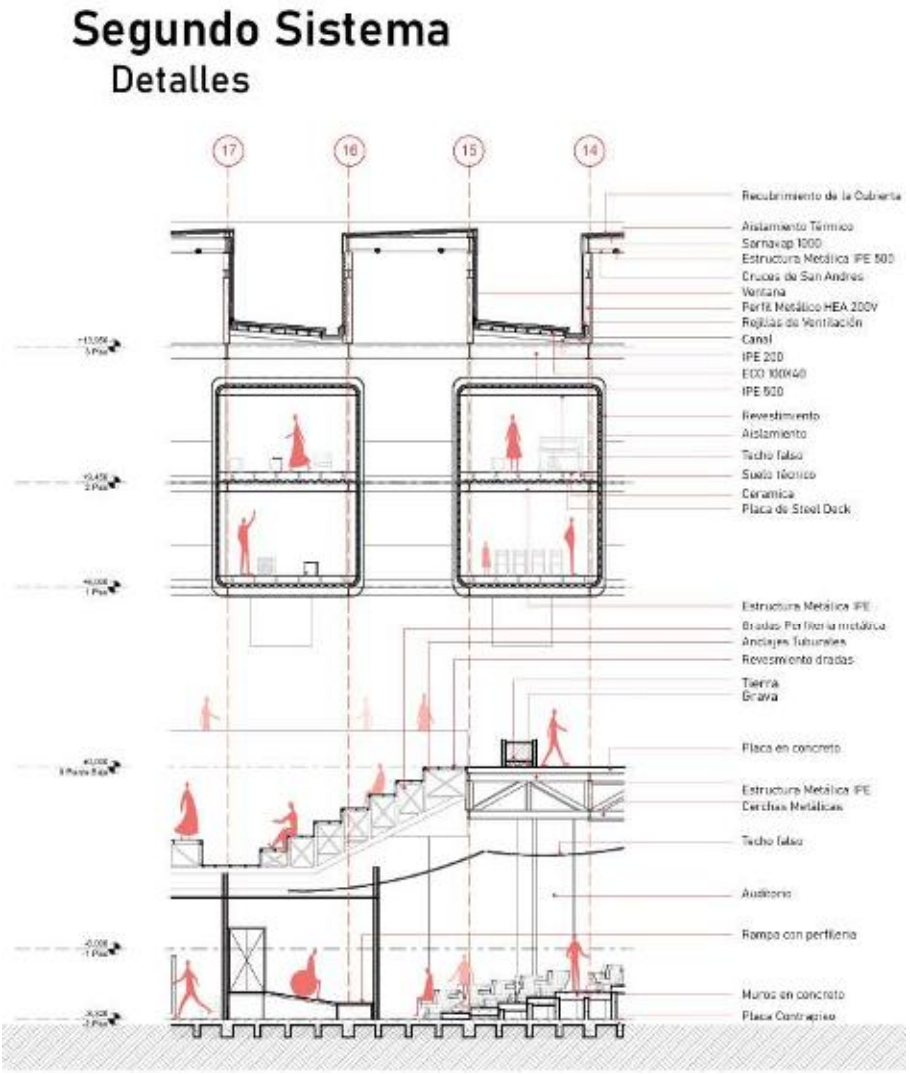


Imagen 3. Andrés Felipe Sánchez Romero / Omar Sebastián Neva Patiño, “segundo sistema propuesta arquitectónica”.

El proyecto se materializa a través de una planta libre pública totalmente diáfana, concebida gracias a la implementación de un sistema estructural innovador que funciona como un mega pórtico. Este sistema está conformado por muros estructurales y cerchas que actúan como vigas principales, capaces de sostener un conjunto de aulas suspendidas en el aire. La solución técnica no solo responde a una necesidad funcional, sino que también aporta un carácter monumental al edificio, generando una sensación de ligereza y apertura. La disposición espacial permite que la planta baja se libere de obstáculos, convirtiéndose en un espacio fluido y continuo que invita a la comunidad a recorrerlo y apropiarse de él como parte de la vida urbana.

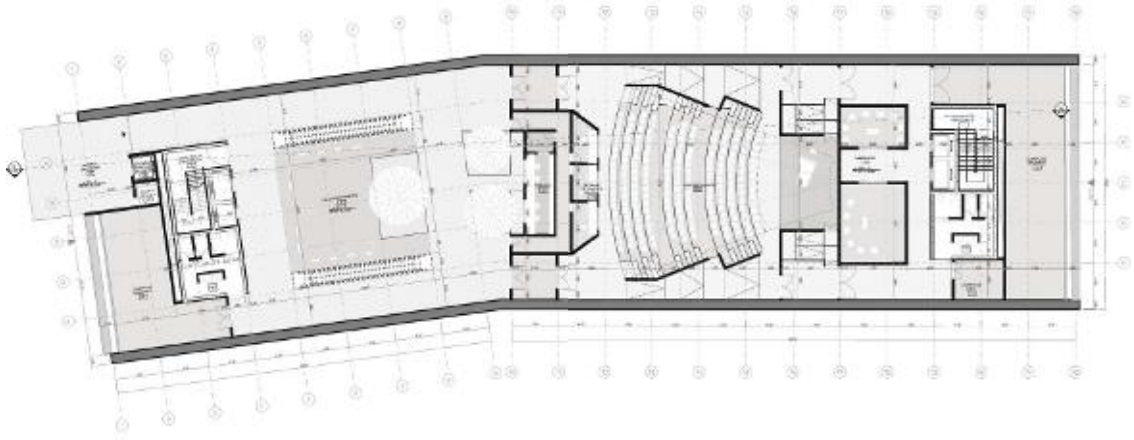
La configuración del espacio abierto en la planta baja transforma al edificio en un punto de encuentro accesible y democrático, donde la comunidad puede transitar, reunirse y participar en actividades culturales de diversa índole. Este diseño busca romper con la idea tradicional de los edificios cerrados y exclusivos, ofreciendo en cambio un entorno inclusivo que se integra con la ciudad y que fomenta la interacción entre distintos grupos sociales. La transparencia del proyecto, tanto física como simbólica, refuerza la noción de un espacio que pertenece a todos, donde la arquitectura se convierte en un medio para fortalecer la cohesión social y promover la participación ciudadana. Así, el edificio se convierte en un escenario vivo que acoge tanto el movimiento cotidiano como los eventos culturales que enriquecen la vida comunitaria.

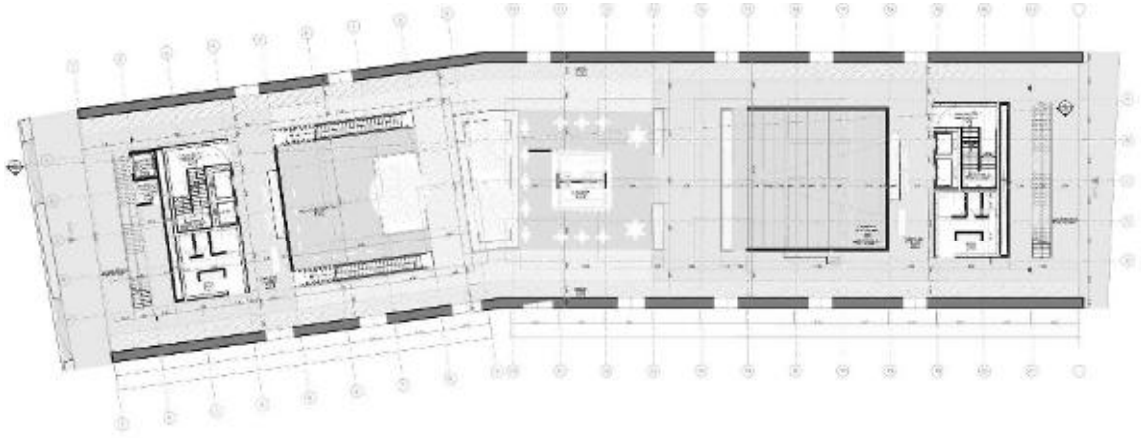
La fluidez del diseño y la apertura hacia la ciudad consolidan la idea de que el edificio no se limita a su función interna, sino que se proyecta como un espacio público de relevancia urbana. Al ofrecer un lugar donde la educación, la cultura y la convivencia se entrelazan, el proyecto se convierte en un catalizador de interacción social y de intercambio cultural. La estructura suspendida, visible y monumental, actúa como un símbolo de innovación arquitectónica, mientras que la planta libre en la base se convierte en un espacio de integración comunitaria. De esta manera, el edificio se abre hacia la ciudad no solo como infraestructura, sino como un gesto arquitectónico que reafirma la importancia de la arquitectura en la construcción de ciudadanía y en la transformación positiva del entorno urbano.

La propuesta arquitectónica de la *Casa de la Música de Bunkyo* se fundamenta en un análisis riguroso del caso de estudio asignado, el *Signal Box de Herzog & de Meuron*, que sirvió como referencia conceptual y técnica para el desarrollo del proyecto. Este edificio, reconocido por su carácter experimental y por la manera en que redefine las relaciones entre estructura y espacio, se convirtió en

un punto de partida para explorar nuevas posibilidades arquitectónicas. El análisis se llevó a cabo bajo los dos sistemas teóricos de Gottfried Semper, lo que permitió comprender la arquitectura desde una perspectiva integral que abarca tanto los elementos esenciales como las relaciones materiales y constructivas. De esta manera, la propuesta no se limita a reproducir un modelo existente, sino que lo toma como base para generar una reinterpretación adaptada a las necesidades y al contexto específico de Tokio.

El primer sistema de Semper, basado en las relaciones entre los elementos arquitectónicos fundamentales —basamento, recinto, cubierta y fuego—, fue respetado en la propuesta de la Casa de la Música. Esto significa que la lógica estructural y espacial se mantiene coherente con los principios esenciales de la arquitectura, garantizando un equilibrio entre estabilidad, funcionalidad y expresión formal. Sin embargo, el proyecto introduce modificaciones significativas en el segundo sistema, que se centra en las relaciones materiales y constructivas que conforman el estilo. En este sentido, la *Casa de la Música de Bunkyo* se distancia de la referencia inicial para proponer soluciones que respondan a las condiciones urbanas, culturales y tecnológicas de Tokio, generando un edificio que, aunque inspirado en un caso de estudio internacional, posee una identidad propia y profundamente arraigada en su contexto local.


PP
A101
Planta -1, -2


PP
A102
Planta Baja

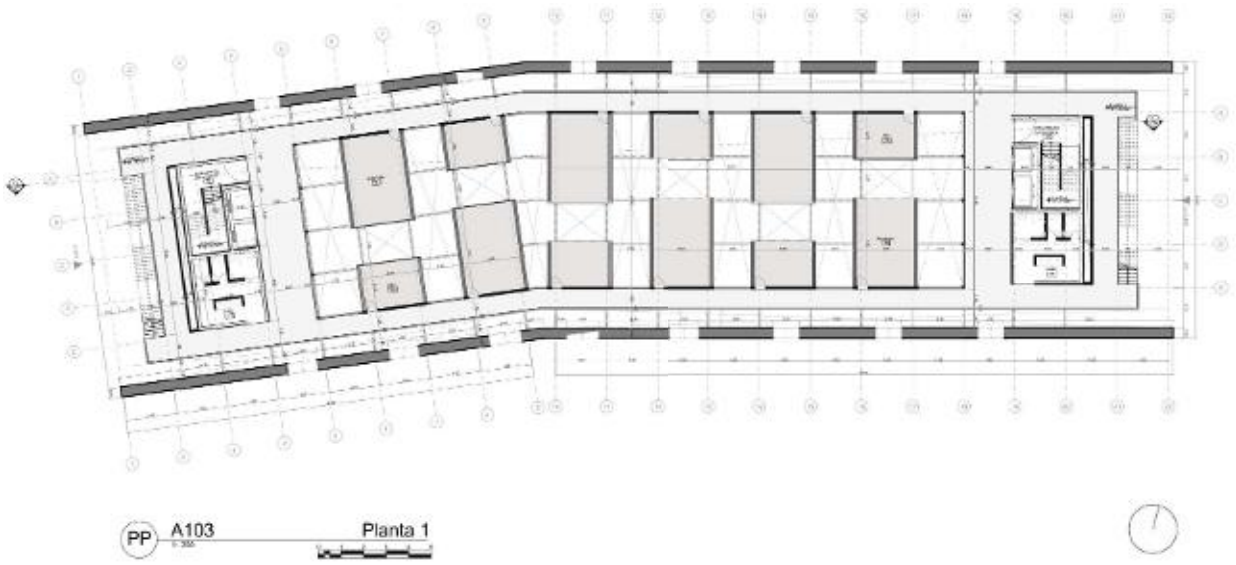


Imagen 4. Andrés Felipe Sánchez Romero / Omar Sebastián Neva Patiño, “plantas propuesta arquitectónica”.

Esta reinterpretación permite que el edificio dialogue con la tradición arquitectónica y, al mismo tiempo, proponga una visión contemporánea que refleja la evolución de la disciplina. La *Casa de la Música* no se concibe únicamente como un espacio funcional, sino como una obra que busca integrar pasado y presente, tradición y modernidad, mediante un lenguaje arquitectónico que conecta con la ciudad y sus habitantes. Al mantener las relaciones esenciales del primer sistema y transformar las relaciones materiales del segundo, el proyecto logra una síntesis que respeta los fundamentos de la arquitectura mientras explora nuevas formas de expresión. Así, el edificio se convierte en un símbolo de innovación y pertenencia, capaz de enriquecer la vida cultural de Tokio y de consolidar al Barrio de Bunkyo como un referente académico y artístico en la ciudad.

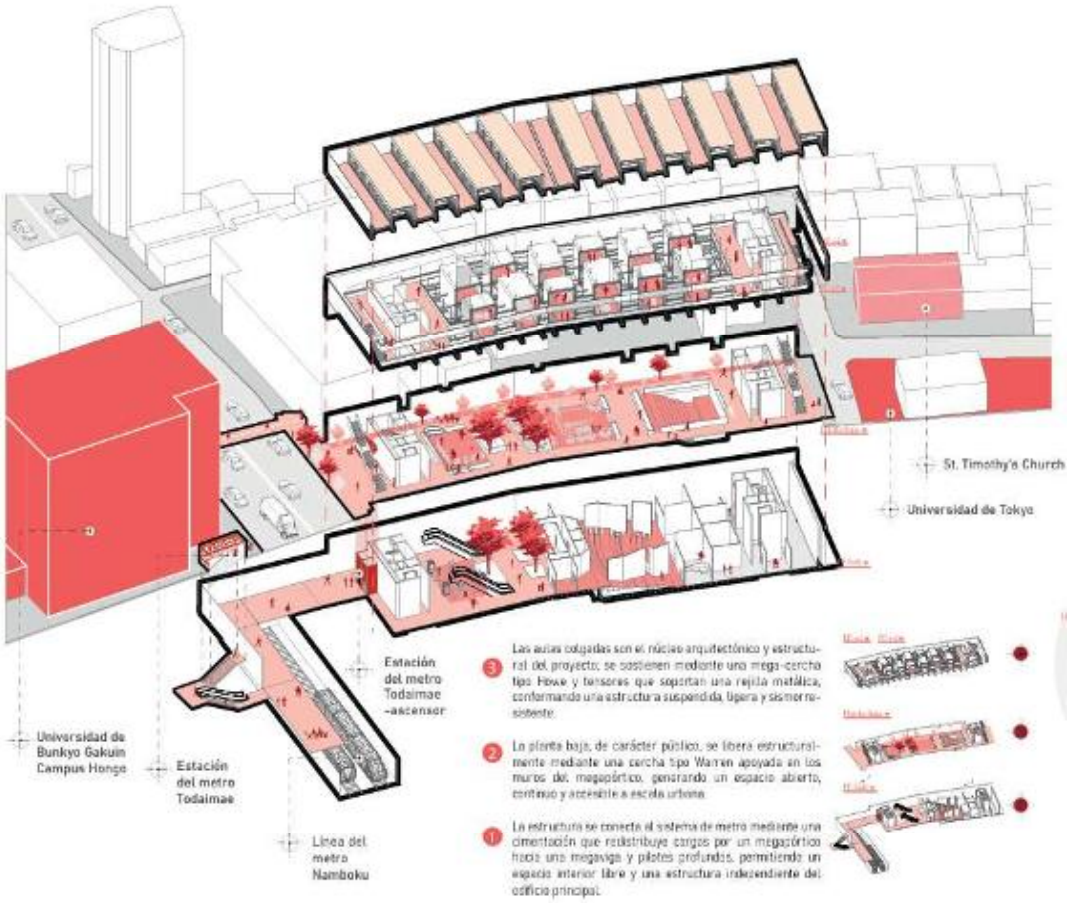


Imagen 5. Andrés Felipe Sánchez Romero / Omar Sebastián Neva Patiño, "relación lugar estructura propuesta arquitectónica".

El edificio se concibe como parte integral de la ciudad, no solo por su conexión física con la infraestructura del metro y las universidades, sino también por la manera en que se inserta en la dinámica urbana como un nuevo espacio de encuentro comunitario. Su diseño no busca aislarse ni imponerse como un objeto arquitectónico distante, sino integrarse de manera orgánica en la vida cotidiana de Tokio. La *Casa de la Música de Bunkyo* se convierte en un nodo urbano que articula movilidad, educación y cultura, ofreciendo un espacio que responde a las necesidades de los ciudadanos y que, al mismo tiempo, fortalece la identidad del barrio. Esta integración permite que el edificio sea percibido como parte del tejido social, un lugar donde la arquitectura se convierte en un medio para la interacción y la cohesión comunitaria.

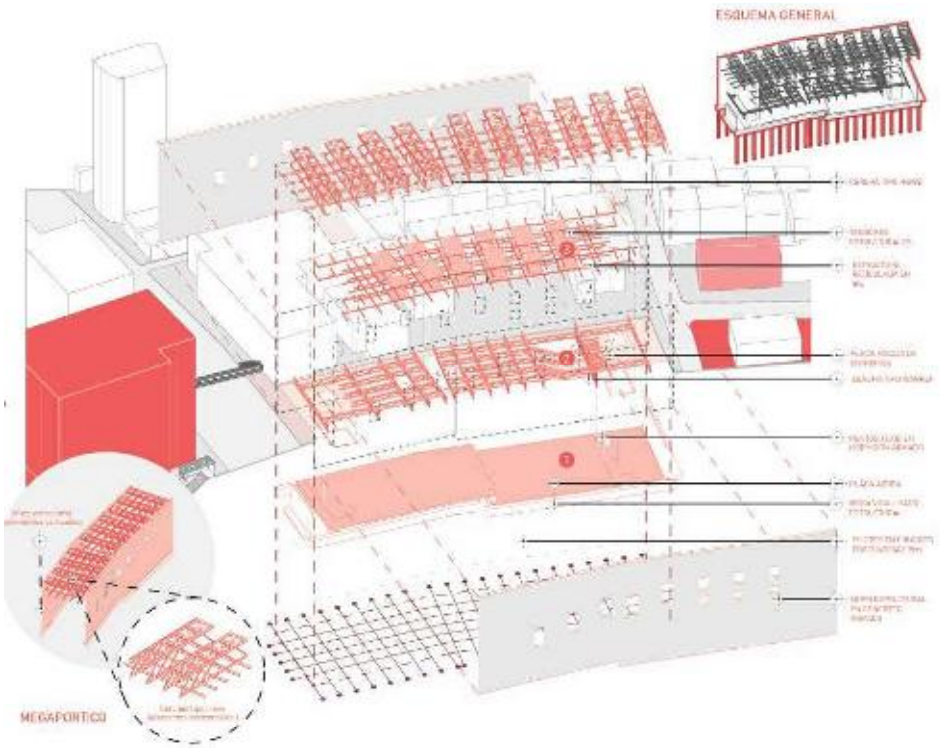


Imagen 6. Andrés Felipe Sánchez Romero / Omar Sebastián Neva Patiño, "relación lugar estructura 2 propuesta arquitectónica".

La planta libre pública, concebida como un espacio diáfano y accesible, se transforma en un escenario abierto para la música, la cultura y la educación. En este entorno flexible, los ciudadanos pueden interactuar, reunirse y participar en actividades que enriquecen la vida comunitaria. La ausencia de barreras físicas refuerza la idea de transparencia y apertura, generando un espacio democrático que pertenece a todos y que fomenta la participación activa de la sociedad. La *Casa de la Música* no se limita a ser un edificio destinado a funciones específicas, sino que se abre hacia la ciudad como un espacio vivo, capaz de adaptarse a diferentes usos y de convertirse en un catalizador de experiencias colectivas. Así, la arquitectura se convierte en un lenguaje que invita a la convivencia y al intercambio cultural.

Las aulas suspendidas, sostenidas por la estructura monumental, simbolizan la idea de conocimiento elevado, mientras que el espacio inferior representa la base social que sostiene la vida urbana. Esta dualidad entre lo académico y lo cotidiano refuerza la noción de que la educación y la cultura no son ámbitos separados, sino dimensiones complementarias de la experiencia ciudadana. La *Casa de la Música* se convierte en un puente entre la disciplina arquitectónica y la vida diaria, entre el saber especializado y la participación comunitaria. Al integrar estos dos niveles, el edificio transmite un mensaje claro: el conocimiento se construye sobre la base social y, a su vez, la sociedad se enriquece con el acceso al conocimiento. De esta manera, la propuesta arquitectónica no solo responde a una necesidad funcional, sino que también plantea una reflexión sobre el papel de la arquitectura en la construcción de ciudad y en la transformación de la vida urbana.

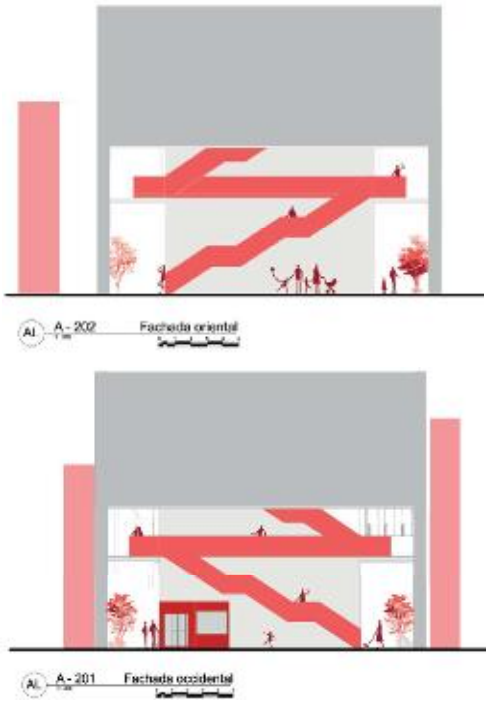


Imagen 7. Andrés Felipe Sánchez Romero / Omar Sebastián Neva Patiño, "fachadas propuesta arquitectónica".

La *Casa de la Música de Bunkyo* se proyecta como un edificio que trasciende su función específica para convertirse en un verdadero catalizador urbano, capaz de dinamizar la vida cultural y social de Tokio. Su integración con la ciudad no se limita a la conexión física con la infraestructura del metro y las universidades cercanas, sino que se extiende hacia la creación de un espacio público de calidad que fomente la interacción entre distintos sectores de la comunidad. Al ofrecer un entorno abierto y accesible, el edificio contribuye a fortalecer la identidad cultural de la capital japonesa y a consolidar el Barrio de Bunkyo como un referente académico y artístico, donde la arquitectura se convierte en un motor de cohesión social y en un símbolo de pertenencia para sus habitantes.

La propuesta arquitectónica responde no solo a las necesidades funcionales de un centro educativo y cultural, sino que también plantea una reflexión profunda sobre el papel de la arquitectura en la construcción de ciudad. La Casa de la Música se concibe como un espacio que trasciende los límites de lo meramente utilitario, proponiendo un modelo en el que la arquitectura se convierte en un medio para generar experiencias colectivas y para enriquecer la vida urbana. En este sentido, el edificio se abre hacia la comunidad como un lugar de encuentro, aprendizaje y recreación, donde la música y la cultura se integran en la cotidianidad de Tokio. La propuesta reafirma que la arquitectura, cuando se concibe como parte activa de la ciudad, tiene la capacidad de transformar los espacios urbanos en escenarios de convivencia y creatividad.

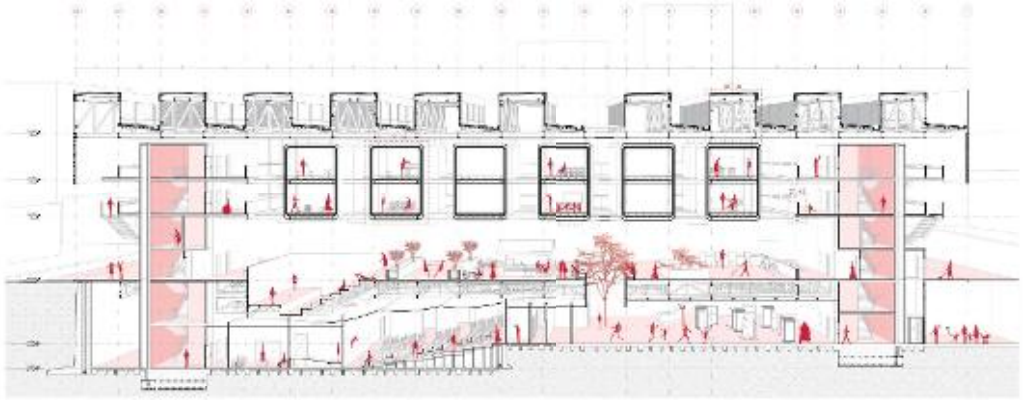


Imagen 8. Andrés Felipe Sánchez Romero / Omar Sebastián Neva Patiño, “corte propuesta arquitectónica”.

De esta manera, la *Casa de la Música de Bunkyo* se erige como un símbolo de integración, innovación y pertenencia, capaz de inspirar nuevas formas de relación entre la sociedad y su entorno construido. El proyecto demuestra que la arquitectura no es únicamente una disciplina técnica, sino también un lenguaje cultural que refleja los valores de una comunidad y que contribuye a la construcción de identidad colectiva. Al integrarse con la ciudad y ofrecer un espacio público de calidad, el edificio reafirma la importancia de pensar la arquitectura como un instrumento de transformación social, capaz de enriquecer la experiencia urbana y de proyectar a Tokio como una ciudad que valora la cultura, la educación y la interacción comunitaria.

